

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en  
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos  
Aires, Buenos Aires, 2013.

# **¿Qué significa ser estudiante universitario? representaciones de los alumnos de ciencias de la educación de la UNT.**

Naigeboren Guzmán, Marta, Caram, Gladys, Gil De Asar, Mariana y Bordier, María Silvina.

Cita:

Naigeboren Guzmán, Marta, Caram, Gladys, Gil De Asar, Mariana y Bordier, María Silvina (2013). *¿Qué significa ser estudiante universitario? representaciones de los alumnos de ciencias de la educación de la UNT. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/451>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/B9z>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ¿QUÉ SIGNIFICA SER ESTUDIANTE UNIVERSITARIO? REPRESENTACIONES DE LOS ALUMNOS DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN DE LA UNT

Naigeboren Guzmán, Marta; Caram, Gladys; Gil De Asar, Mariana; Bordier, María Silvina  
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán. Argentina

## Resumen

**Introducción:** Desde el planteo sobre lo que significa ser “alumno universitario”, se intenta indagar sobre los procesos metacognitivos, las apreciaciones sobre el rendimiento y los factores que influyen. **Propósito:** Desde el proyecto de Investigación CIUNT “Estrategias Metacognitivas en estudiantes universitarios de Psicología y Ciencias de la Educación de la UNT”, se analizan las representaciones y significaciones que tienen los alumnos de Ciencias de la Educación sobre “qué implica ser estudiante universitario y qué aspectos necesitarían cambiar para mejorar su rendimiento académico”. **Resultados:** Al analizar lo que significa ser “alumno universitario”, se advierte que aproximadamente el 50% de alumnos del Ciclo Básico y Superior responde que implica compromiso, responsabilidad, esfuerzo, y dedicación; sobre “qué necesita mejorar como alumno universitario”, un 22% de alumnos del Ciclo Básico responde que debe mejorar la responsabilidad y el 20% afirma que deben mejorar la manera de aprender. En el Ciclo Superior responden que deberían tener mayor constancia, mayor compromiso y dedicación al estudio (30%), rendir más materias (26%) y planificar mejor el tiempo (22%). **Conclusiones:** Al reflexionar sobre lo que significa ser “alumno universitario”, los alumnos realizan procesos metacognitivos sobre los factores que influyen en su desempeño y las posibles estrategias para mejorar su rendimiento.

## Palabras clave

Alumno universitario, Representaciones, Desempeño, Metacognición

## Abstract

WHAT DOES IT MEAN TO BE COLLEGE STUDENT? REPRESENTATIONS OF EDUCATIONAL SCIENCES STUDENTS AT UNT

**Introduction:** From the standpoint of the meaning of being a college student, an attempt was made to investigate about metacognitive processes in these students, assessment on their performance and factors involved. **Purpose:** the research project “Metacognitive Strategies in College Students of Educational Sciences at UNT” analyzes the representations and meanings that Educational Sciences students have about “the meaning of being a college student and aspects they need to change in order to improve academic performance”. **Results:** By analyzing the “Meaning of being a university student” about 50% of students respond that it implies more involvement, commitment, responsibility, effort, and dedication. Regarding “what is needed to improve as a university student”, 22% of the Basic Cycle, answered they should improve accountability and 20% said they should improve the way they learn. In the Senior Cycle students answered that they should be more aware, have more commitment and dedication to study (30%), take more exams (26%), and improve usage of time (22%). **Conclusions:** Student's reflections about the meaning of being a College student help to

improve meta-cognitive processes, their performance, the factors that influence in their studies and possible strategies to improve their performance.

## Key words

College student, Representations, Performance, Metacognition

## Introducción:

Desde un enfoque constructivista el aprendizaje constituye un proceso de construcción personal hacia la adquisición de estrategias cognitivas y metacognitivas. La adquisición de estrategias cognitivas y metacognitivas involucra procesos de toma de decisiones autónomas, que permiten la adquisición de conocimientos, en relación al qué y al cómo de las acciones a desarrollar y los procedimientos de uso, según logros y dificultades personales. Es importante analizar los procesos cognitivos y metacognitivos en alumnos universitarios y su capacidad de autorregulación de dichos procesos, atendiendo a las necesidades y posibilidades de cambio y mejora como a su incidencia en las trayectorias a construir desde la formación académica.

El propósito de este trabajo, en el marco del proyecto de Investigación CIUNT “Estrategias Metacognitivas en estudiantes universitarios de Psicología y Ciencias de la Educación de la UNT”, es realizar inferencias sobre cuáles son las representaciones y significaciones que tienen los alumnos de Ciencias de la Educación sobre lo que implica “ser estudiante universitario” y qué aspectos necesitarían cambiar para mejorar su rendimiento académico. Para ello se trabajó con las respuestas de los alumnos de los Ciclos Básico y Superior, en este caso, de la carrera de Ciencias de la Educación de la UNT, a partir de la implementación de un cuestionario previamente validado, que incluye preguntas abiertas y cerradas.

## Marco Teórico

En tanto que fenómenos, las representaciones sociales se presentan bajo formas variadas, más o menos complejas. Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso dar sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos. Kaplan (1992) plantea que los sujetos construyen “modos de ver el mundo”, este mundo incluye a las personas, a los objetos y los acontecimientos que nos rodean y está influenciado por factores culturales e históricos, una biografía individual y colectiva.

Así, la representación social nos sitúa en el punto donde se conjuga lo psicológico y lo social. Conciernen al “conocimiento espontáneo”, “ingenuo”, que tenemos. Ese conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, co-

nocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. Por un lado, la representación social se define por el contenido, informaciones, imágenes, actitudes, etc. A su vez, este contenido se relaciona con un objeto, trabajo a realizar, personaje social, etc. Por otro, es la representación social de un sujeto (individuo, clase, etc.) en relación con otro sujeto. Por eso, toda representación social es representación de algo y de alguien. No es el duplicado de lo real, ni de lo ideal, ni lo subjetivo del objeto ni lo objetivo del sujeto, sino que es el proceso por el cual se establece su relación.

Moscovici (1979) las define como un conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana, en el curso de las comunicaciones interindividuales. Equivalen, en nuestra sociedad, a los mitos y sistemas de creencias de las sociedades tradicionales; puede, incluso, afirmarse que son la versión contemporánea del sentido común. Estas formas de pensar y crear la realidad social están constituidas por elementos de carácter simbólico ya que no son sólo formas de adquirir y reproducir el conocimiento, sino que tienen la capacidad de dotar de sentido a la realidad social. Las representaciones están directamente vinculadas con el concepto de subjetividad. La definición que propone del término “subjetivo” el Diccionario de la Real Academia Española es: “pertene-ciente o relativo al sujeto; relativo a nuestro modo de pensar o de sentir”. En el discurso corriente, la posición hace referencia a la *manera* y también al *lugar* donde está ubicada, situada una persona o cosa. El uso de este término implica no solamente la situación sino el conjunto de ideas que una persona tiene y que la sitúan en relación con otras personas. Desde los aportes psicoanalíticos, se define a la subjetividad como el conjunto de representaciones, tanto conscientes como inconscientes, que constituyen la estructura psíquica y que conforman al sujeto como tal. Representaciones que se construyen a lo largo de la historia del sujeto en su relación con el Otro, del lenguaje, de la cultura, de la ley, de las Instituciones. Se produce un punto de anclaje y de articulación entre lo particular del sujeto y lo colectivo.

Por otro lado, Baquero (2001) hace referencia a las creencias epistemológicas de los alumnos y a cómo estas influyen en los procesos motivacionales y de aprendizaje. Considera que dichas creencias son explicaciones o concepciones que puede tener el alumno sobre qué significa aprender, cómo se aprende, qué influye en que obtengas éxito o fracaso en el aprendizaje, cómo se adquiere en general el conocimiento, si consideran que existe un conocimiento verdadero y absoluto o, por el contrario, creen que es relativo y no necesariamente verdadero, si consideran a la inteligencia como una habilidad fija, es decir que no puede ser modificada mediante el aprendizaje, o por el contrario, conciben a la inteligencia como un conjunto de capacidades susceptibles de ser modificadas y mejoradas. Estas concepciones se originarían, según el autor, en el contexto escolar y en los modelos didácticos que los alumnos “sufren” desde su entrada en la escuela. Por ejemplo, aquellos estudiantes que consideran que el conocimiento es absoluto, inmutable y verdadero, difícilmente estarán motivados hacia tareas que cuestionen sus creencias o su propio conocimiento, mientras que aquellos que consideran que el conocimiento es relativo, cambiante y discutible, se sentirán más motivados cuando se les planteen actividades de discusión en grupo y de reflexión; los que consideran que el conocimiento es absoluto, poco van a cuestionarse sobre sus conocimientos previos y no se sentirán atraídos por ese tipo de actividades.

**Metodología:** Desde un diseño exploratorio, se administró un cuestionario semi-estructurado previamente validado a 100 alumnos

(60 del Ciclo Básico y 40 del Ciclo Superior) de la carrera de Ciencias de la Educación de la UNT. La información se analizó desde una perspectiva cualitativa y cuantitativa mediante las siguientes categorías: “alumno universitario y su significado” y “necesidades de mejora como alumno universitario”. Se realizó un estudio comparativo entre los alumnos de los Ciclos Básico y Superior considerando las categorías propuestas.

## Resultados

De las respuestas dadas por los alumnos, podemos inferir representaciones variadas y complejas sobre lo que es ser estudiante universitario, encontrando en paralelo cierta regularidad.

Con respecto a la categoría **“alumno universitario y su significado”**, del total de alumnos del Ciclo Básico, aproximadamente un 50% responde que implica compromiso, responsabilidad, esfuerzo, y dedicación; en el Ciclo Superior coinciden en sus apreciaciones, ya que, el mismo porcentaje de alumnos responde también que implica compromiso, responsabilidad, sacrificio y dedicación. El resto de las respuestas se refieren, en el Ciclo Básico, a la importancia de formarse como futuro profesional (46 %); lo plantean como una oportunidad y un privilegio (20 %) y también como un vía para mejorar el futuro (15%). En tanto, en el Ciclo Superior, los alumnos se refieren al ser alumnos universitarios en términos de privilegio y desafío (33%), de apostar a una vida mejor y digna (13%), a una mejor sociedad (14%), como un proyecto de vida (13%) y también como ser un sobreviviente (10%).

La representación social en relación a ser estudiante universitario se conforma y alimenta aún antes de que los alumnos ingresen a la universidad, luego se enriquece, amplía y modifica con la experiencia. Es decir, que se construye a través de las significaciones que circulan desde los espacios institucionales, culturales, académicos y familiares, entre otros, de inserción y pertenencia, mediante la interacción con el “otro”, portador de representaciones particulares, dadas por la singularidad de sus experiencias y atravesadas por los valores sostenidos socialmente en relación a la misma.

En la experiencia misma de ser “estudiante universitario”, con el ingreso y tránsito académico que se construye mediante la inserción en una carrera de nivel superior, como propuesta de formación profesional, el sujeto puede sentir que se acerca a ese modelo que fue conformando a través de lo que la sociedad comunica, o encontrar distancia entre su propia vivencia y las representaciones y/o ideas adquiridas previamente sobre lo que significa ser “alumno”. Esto se puede advertir en las respuestas relacionadas con “lo que se necesita para mejorar como alumno universitario”; los alumnos, para pensar qué es lo que deben mejorar, realizan un doble proceso: por un lado, actualizan sus representaciones sobre lo que significa ser estudiante universitario y, por otro lado, llevan a cabo un proceso metacognitivo que les permite analizar su propia manera de ser estudiante universitario. Es decir, se ponen en juego las significaciones incorporadas, desde lo social, sobre lo que implica ser “alumno universitario” y, simultáneamente, visualizan su posicionamiento en relación al aprendizaje, sus estilos de adquisición del conocimiento, habilidades y/o recursos cognitivos y el cómo de su uso para la resolución de las diferentes situaciones problemáticas que se presentan, desde las demandas y exigencias a las que deben responder, para el desarrollo de las competencias profesionales necesarias.

La otra categoría analizada **“necesidades de mejora como alumno universitario”** ofrece la siguiente variedad de respuestas: en el Ciclo Básico, un 22% y 20% responden, respectivamente, que deben mejorar la responsabilidad y la manera de aprender, un 10%

plantea la necesidad de dedicar más tiempo al estudio y otro 10% que debe ser más perseverante y poner mayor esfuerzo. En tanto, un 12%, considera la necesidad de distribuir mejor el tiempo; el 15% considera que tiene dificultades en la organización y un 9% que requiere el uso de técnicas de estudio. En menor porcentaje, los alumnos plantean que deberían rendir más materias (5%), tener mayor constancia (3%) y mejorar la lectura comprensiva (3%). Con respecto al Ciclo Superior, responden que como alumnos universitarios deberían tener mayor constancia, mayor compromiso y dedicación al estudio (30%), rendir más materias (26%), planificar mejor el tiempo (22%), utilizar técnicas y estrategias (12%), mejorar su desempeño en exámenes finales (10%) y ser más responsables (9%).

Como puede observarse en los datos expuestos, para la mayoría de los alumnos, tanto del Ciclo Superior como del Ciclo Básico, la posición de ser estudiante universitario es muy valorada y, a la vez, implica una alta carga de esfuerzo y dedicación acompañada de compromiso y responsabilidad; incluso en el Ciclo Superior, se incluye la idea del "sacrificio" y de ser un "sobreviviente", lo cual nos lleva a preguntarnos acerca de cómo las representaciones que los alumnos van construyendo a lo largo de su trayectoria universitaria, pueden estar atravesadas, en muchos casos, por componentes motivacionales negativos que influirían desfavorablemente en su rendimiento académico. Asimismo, se puede observar que dan cuenta de la importancia que atribuyen a los procesos de aprendizaje y su desempeño académico en las instancias de examen; sin embargo, se infieren necesidades de mejora con respecto a la planificación de las acciones, la adquisición de habilidades y el uso de procedimientos cognitivos en su condición de recursos mediadores de la adquisición del conocimiento y el desarrollo de competencias.

Los procesos metacognitivos mediante los cuales los alumnos pueden reconocer y expresar sus dificultades, limitaciones o diferencias, tanto como, sus logros, posibilidades y fortalezas en relación a lo que se espera socialmente del "ser estudiante", o a las representaciones que orientan su accionar, desde las propias experiencias y vivencias, pueden permitir por un lado, posicionarse crítico - reflexivamente y actuar para mejorar, consolidar y fortalecer sus propios procesos de aprendizaje y por otro, generar estados de frustración y abandono. A través de los procesos metacognitivos, es posible hacer consciente el cómo del "ser alumno universitario", desde las propias debilidades y fortalezas, hacia la construcción de las estrategias de aprendizaje necesarias para la adquisición de las competencias profesionales inherentes en condiciones favorables. En relación a lo anterior y atendiendo a que las creencias epistemológicas, según propone Baquero (2001), pueden influir en los procesos motivacionales y de aprendizaje, consideramos que tanto el papel del docente como el de los compañeros / pares podrían funcionar como instancias de apoyo y acompañamiento, para que el sujeto logre avanzar en su rendimiento académico, flexibilizando sus creencias, por ejemplo, en relación a si es posible o no, el logro de cambios y mejoras en su manera de aprender y de ser estudiante.

## Conclusiones

Cabe destacar que, mediante el abordaje de lo que representa "ser alumno universitario", los alumnos puedan llevar a cabo procesos de metacognición que les permitan reflexionar sobre sus propios procesos de aprendizaje, como así también sobre la posición que ocupan como estudiantes. El rol del estudiante en la universidad, no es algo que se asume natural y espontáneamente, sino que se

construye a lo largo de la vida universitaria y aquí cobra fundamental importancia el papel del docente en su función de enseñante/tutor, donde no sólo debería transmitir los contenidos de su disciplina sino también favorecer en los alumnos la construcción de un papel activo, responsable y autónomo frente a sus procesos de aprendizaje.

Para Carlino (2006) la autonomía es una capacidad que se adquiere para cierto ámbito cuando alguien está familiarizado con las prácticas que allí se llevan a cabo. Los universitarios son recién llegados a las prácticas discursivas universitarias y necesitan del docente para saber cómo participar en ellas

Las habituales expectativas de los profesores de que los estudiantes se arreglen solos para leer y escribir en cada materia, se basan en la creencia de que existe un único modo de hacerlo, aprendido con anterioridad. Pero también se asientan en otra suposición: que los universitarios por ser tales, deben comportarse autónomamente. Lo que suele ser considerado independencia es, en realidad, adaptación activa a un nuevo rol académico definido socialmente. Es decir, la posibilidad de funcionar en forma autónoma proviene de conocer las normas de juego y de saber ajustarse a ellas (Carlino, 2006)

Entonces, la autonomía de los universitarios no puede decretarse en virtud de su edad, sino que debe ayudarse a conseguir a través de un largo y complejo proceso de aprendizaje, guiado por medio de la enseñanza explícita e intencional.

Se puede afirmar, parafraseando a Carlino, que el punto de vista de los alumnos es imprescindible en toda enseñanza que se preocupa por el aprendizaje. Los docentes han de estar al tanto no sólo de lo que van comprendiendo los estudiantes sobre los temas de sus materias, sino también de lo qué piensan sobre la forma de enseñarles y las tareas que se les proponen. Asimismo, los alumnos deben ser consultados y co - responsabilizados de ciertas opciones acordadas; precisamente porque ya son universitarios, están en condiciones de participar de sus destinos. (2006)

Ziperovich (2010) también plantea la importancia de favorecer en los alumnos universitarios el pensamiento crítico. Se debería asumir como un proyecto institucional el enseñar estrategias cognitivas, es decir, enseñar a aprender a aprender, proyecto que tendría que estar dirigido a cambiar la cultura de aprendizaje en la Universidad, favoreciendo la constitución de subjetividades académicas capaces de interpretar críticamente la realidad social, poder pensar, planear y realizar acciones dirigidas a transformarla y no sólo a su mera reproducción.

## BIBLIOGRAFIA

- Baquero y Luque (2001) "Introducción a la psicología del aprendizaje escolar". Bs. As. Univ. de Quilmes.
- Carlino, P. (2006) "Escribir, leer y aprender en la Universidad". Bs As Fondo de Cultura Económica.
- Moscovici, S. (1979) "El psicoanálisis, su imagen y su público". Bs. As, Huemul.
- Naigeboren, M.I., Caram, G., Gil, M.; Ledesma, I.M., Bordier, M.S. (2009) Motivación y estrategias de enseñanza en las carreras de Ciencias de la Educación y Psicología de la U.N.T. En Libro de Resúmenes de Primer Congreso de Psicología del Tucumán (p. 41) San Miguel de Tucumán, Argentina: Facultad de Psicología. UNT.
- Naigeboren, M.I., Caram, G., Bordier, M.S., Ledesma, I.M., Gil, M. (2010) Motivos en la elección de carrera y la influencia de los docentes en las expectativas de actuación profesional. En Memorias del II Congreso Inter-

nacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología (pp.411-413)  
Buenos Aires, Argentina: Facultad de Psicología. UBA.

Saleme, H., Caram, G., Naigeboren, M.I., Lascano, A.M. y Corlli, M. (2009)  
Dificultades en el ritmo de los estudios universitarios en las carreras de  
Psicología y Ciencias de la Educación. "Investigando en Psicología". 11(11),  
7 - 23.

Ziporovich, C. (2010) "Aprendizajes. Aportes para pensar pedagógicamente  
su complejidad". Córdoba. Brujas.